

la nacion francesa , fue porque conoció que este es un derecho del pueblo , y que sin esta eleccion no tenia autoridad para mandarlos. Luego ¿ cómo sin la eleccion del pueblo español quiere reynar en España? Ah! Eso es propio de un tirano ; y mal podrá conciliar Bonaparte el glorioso título de árbitro de la felicidad de los pueblos que injustamente quiere apropiarse , empezando por quitarles la libertad de elegir á su gusto la forma de gobierno que mas le acomoda , que es el primero de sus derechos , y el mas apreciable para los hombres en sociedad.

Tan notorio agravio no puede desconocerlo el pueblo francés , y debe avergonzarse de sostener lo contrario á su anterior opinion , y contra una nacion que fue su aliada y amiga , que no le dió ni motivo ni queja , ni invadió su territorio. Que si es tan desconocida que prefiera el interés solo de su caudillo al deber de la amistad y de la justicia , viva segura que la Europa la borrará del catálogo de las naciones civiles , que nos dará vigor y teson la justicia de nuestra causa , y que costará mas sangre esta empresa á la Francia , que la que derramó hasta ahora en sus anteriores empresas. Y para qué al fin? Para mandar los Imperios Mexicano y Peruano? Ah! no lo verá jamás. Para reynar sobre los españoles? No lo logrará : y si tal fuese nuestra desgracia , reynaria sobre incultos yermos , derrocados pueblos , que servirán solamente de recordarle sus injustos excesos y mala correspondencia. El viajante extranjero buscaria el origen de estas desgracias , y el mísero que sobreviviere , le diria : «este es el pago que dió á nuestra amistad la Francia. Estas las hazañas que para felicidad de las naciones hizo en los estados de Europa el ejército francés.» ¿ Pero será posible que llegue este caso? ¿ Dexará un Dios justo y vengador impune este delito? ¿ Vivirá un nieto de Sagunto ó de Numancia quando esto suceda? Ó amada patria! Vaya lejos tan